

*BOLETÍN OFICIAL
DEL ARZOBISPADO DE
SANTIAGO DE COMPOSTELA*



NUESTRA PORTADA

Logotipo del Año Santo Jubilar Compostelano 2021-2022.

Depósito Legal: c - 14 - 1981

ISSN 1885-2963

BOLETÍN OFICIAL

DEL

ARZOBISPADO DE SANTIAGO

Año CLX

Mayo 2021

Núm. 3.771

ARZOBISPADO

**1.- Carta Pastoral en la Jornada mundial de
Comunicaciones 2021**

“Ven y lo verás”

Queridos diocesanos:

Este domingo de la Ascensión del Señor, la Iglesia celebra ya la LV edición de la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, una iniciativa surgida del Concilio Vaticano II para resaltar que el anuncio del Evangelio y la comunicación social corren en paralelo desde la propia misión de Jesús y el envío de sus discípulos. El Papa Francisco en su mensaje para esta Jornada:

“Ven y lo verás (Jn 1,36). Comunicar encontrando a las personas donde están y como son”, apuesta por una relación comunicacional de persona a persona y de corazón a corazón.

“Ven y lo verás” (cf. Jn 1,39) es la clave que el Papa pone en el inicio de su mensaje, acentuando la esencia y entraña del contenido comunicativo que la Iglesia propone. *“La invitación a “ir y ver” que acompaña los primeros y emocionantes encuentros de Jesús con los discípulos, es también el método de toda comunicación humana auténtica”*, que anima a los comunicadores a salir de su zona de confort, y a buscar en la realidad de los acontecimientos y de las personas la verdad a través del encuentro personal. *“Deseo, por lo tanto, dedicar el Mensaje de este año a la llamada a “ir y ver”, como sugerencia para toda expresión comunicativa que quiera ser límpida y honesta: en la redacción de un periódico como en el mundo de la web, en la predicación ordinaria de la Iglesia como en la comunicación política o social. “Ven y lo verás” es el modo con el que se ha comunicado la fe cristiana, a partir de los primeros encuentros en las orillas del río Jordán y del lago de Galilea”*, subraya el Papa.

Acercarse a la figura de Jesús conlleva salir uno de sí mismo. El Papa pone como ejemplo a los comunicadores españoles la figura del periodista Beato Manuel Lozano Garrido quien aconsejaba a sus compañeros periodistas de esta manera: *“Abre pasmosamente tus ojos a lo que veas y deja que se te llene de savia y frescura el cuenco de las manos, para que los otros puedan tocar ese milagro de la vida palpitante cuando te lean”*. Este comunicador había “visto” dónde moraba el Señor y hacía de su vocación periodística un servicio a la

verdad. La vida de “Lolo” es una invitación a los profesionales de los medios a embarcarse en la maravillosa aventura de informar, formar y entretener. Desde su sencillez, su delicadeza, su propia fragilidad, su humildad, enseñaba cómo dignificar a las personas con la comunicación. Nunca estas se convertían en “cosas”, siempre eran expresiones de humanidad y de dignidad. Así se genera la verdad en la comunicación: respetando a cada rostro humano que se asoma a la actualidad.

“Opiniones atentas, escribe el Papa, se lamentan desde hace tiempo del riesgo de un aplanamiento en los “periódicos fotocopia” o en los noticieros de radio y televisión y páginas web que son sustancialmente iguales, donde el género de la investigación y del reportaje pierden espacio y calidad en beneficio de una información preconfeccionada, “de palacio”, autorreferencial, que es cada vez menos capaz de interceptar la verdad de las cosas y la vida concreta de las personas, y ya no sabe recoger ni los fenómenos sociales más graves ni las energías positivas que emanan de las bases de la sociedad”. Es necesario salir y ver la realidad con los ojos del asombro, la inteligencia de la imparcialidad y la honestidad profesional. “La crisis del sector editorial puede llevar a una información construida en las redacciones, frente al ordenador, en los terminales de las agencias, en las redes sociales, sin salir nunca a la calle, sin “desgastar las suelas de los zapatos”, sin encontrar a las personas para buscar historias o verificar de visu ciertas situaciones”.

Los profesionales católicos de la información han de tener muy presente el “ven y lo verás” como “el método más sencillo para conocer una realidad. Es la verificación más honesta de todo

anuncio, porque para conocer es necesario encontrar, permitir que aquel que tengo de frente me hable, dejar que su testimonio me alcance”. Es impagable el trabajo de quienes arriesgan incluso su vida, como lo hemos visto hace unos días, para dar a conocer la realidad en que viven los más desfavorecidos: “*Gracias a la valentía y al compromiso de tantos profesionales —periodistas, camarógrafos, montadores, directores que a menudo trabajan corriendo grandes riesgos— hoy conocemos, por ejemplo, las difíciles condiciones de las minorías perseguidas en varias partes del mundo; los innumerables abusos e injusticias contra los pobres y contra la creación que se han denunciado; las muchas guerras olvidadas que se han contado*”, señala el Papa.

El Mensaje pontificio nos interpela a todos, pues en la naturaleza de una comunicación definitivamente humana, late el espíritu cristiano de la Buena Noticia, del Evangelio. “*Desde hace más de dos mil años es una cadena de encuentros la que comunica la fascinación de la aventura cristiana. El desafío que nos espera es, por lo tanto, el de comunicar encontrando a las personas donde están y como son*”, indica el Papa. A todas las personas que hacen posible esta realidad comunicacional, les animo a velar para hacer del hecho informativo un lugar auténtico de encuentro, de gratuidad y de verdadera caridad para cualquier tipo de audiencia.

Os saluda con afecto y bendice en el Señor,

+ Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela

Texto en galego

Queridos diocesanos:

Este domingo da Ascensión do Señor, a Igrexa celebra xa a LV edición da Xornada Mundial das Comunicacions Sociais, unha iniciativa xurdida do Concilio Vaticano II para resaltar que o anuncio do Evanxeo e a comunicación social corren en paralelo desde a propia misión de Xesús e o envío dos seus discípulos. O Papa Francisco na súa mensaxe para esta Xornada: ***“Ven e veralo (Xn 1,36). Comunicar atopando ás persoas onde están e como son”***, aposta por unha relación comunicacional de persoa a persoa e de corazón a corazón.

“Ven e veralo” (cf. Xn 1,39) é a clave que o Papa pon no inicio da súa mensaxe, acentuando a esencia e entraña do contido comunicativo que a Igrexa propón. *“A invitación para “ir e ver” que acompaña os primeiros e emocionantes encontros de Xesús cos discípulos, é tamén o método de toda comunicación humana auténtica”*, que anima aos comunicadores para saír da súa zona de confort, e a buscar na realidade dos acontecementos e das persoas a verdade a través do encontro persoal. *“Desexo, por tanto, dedicar a Mensaxe deste ano á chamada para “ir e ver”, como suxerencia para toda expresión comunicativa que queira ser límpida e honesta: na redacción dun xornal como no mundo da web, na predicación ordinaria da Igrexa como na comunicación política ou social. “Ven e veralo” é o modo co que se comunicou*

a fe cristiá, a partir dos primeiros encontros nas beiras do río Xordán e do lago de Galilea”, subliña o Papa.

Achegarse á figura de Xesús conleva saír un de si mesmo. O Papa pon como exemplo aos comunicadores españois a figura do xornalista Beato Manuel Lozano Garrido quen aconsellaba aos seus compañeiros xornalistas desta maneira: *“Abre pasmosamente os teus ollos ao que vexas e deixa que se che encha de zume e frescura o cunco das mans, para que os outros poidan tocar ese milagre da vida palpitante cando che lean”*. Este comunicador “vira” onde moraba o Señor e facía da súa vocación xornalística un servizo á verdade. A vida de “Lolo” é unha invitación aos profesionais dos medios para embarcarse na marabillosa aventura de informar, formar e entreter. Desde a súa sinxeleza, a súa delicadeza, a súa propia fragilidade, a súa humildade, ensinaba como dignificar ás persoas coa comunicación. Nunca estas convertíanse en “cousas”, sempre eran expresións de humanidade e de dignidade. Así se xera a verdade na comunicación: respectando a cada rostro humano que se asoma á actualidade.

“Opinións atentas, escribe o Papa, láméntanse desde hai tempo do risco dun aplanamento nos “periódicos fotocopia” ou nos noticiarios de radio e televisión e páxinas web que son substancialmente iguais, onde o xénero da investigación e da reportaxe perden espazo e calidade en beneficio dunha información preconfeccionada, “de palacio”, autorreferencial, que é cada vez menos capaz de interceptar a verdade das cousas e a vida concreta das persoas, e xa non sabe recoller nin os fenómenos sociais máis graves nin as enerxías positivas que emanan das bases da

sociedade”. É necesario saír e ver a realidade cos ollos do asombro, a intelixencia da imparcialidade e a honestidade profesional. “*A crise do sector editorial pode levar a unha información construída nas redaccións, fronte ao computador, nos terminais das axencias, nas redes sociais, sen saír nunca á rúa, sen “desgastar as solas dos zapatos”, sen atopar ás persoas para buscar historias ou verificar de visu certas situacións*”.

Os profesionais católicos da información han de ter moi presente o “*ven e veralo*” como “*o método máis sinxelo para coñecer unha realidade. É a verificación máis honesta de todo anuncio, porque para coñecer é necesario atopar, permitir que aquel que teño de fronte me fale, deixar que o seu testemuño me alcance*”. É impagable o traballo de quen arrisca mesmo a súa vida, como o vimos hai uns días, para dar a coñecer a realidade en que viven os máis desfavorecidos: “*Grazas á valentía e ao compromiso de tantos profesionais —xornalistas, camarógrafos, montadores, directores que a miúdo traballan correndo grandes riscos— hoxe coñecemos, por exemplo, as difíciles condicións das minorías perseguidas en varias partes do mundo; os innumerables abusos e inxustizas contra os pobres e contra a creación que se denunciaron; as moitas guerras esquecidas que se contaron*”, sinala o Papa.

A Mensaxe pontificia interpélanos a todos, pois na natureza dunha comunicación definitivamente humana, latexa o espírito cristián da Boa Noticia, do Evanxeo. “*Desde fai máis de dous mil anos é unha cadea de encontros a que comunica a fascinación da aventura cristiá. O desafío que nos espera é, por tanto, o de*

comunicar atopando ás persoas onde están e como son”, indica o Papa. A todas as persoas que fan posible esta realidade comunicacional, anímolles a velar para facer do feito informativo un lugar auténtico de encontro, de gratuidade e de verdadeira caridade para calquera tipo de audiencia.

Saúdavos con afecto e bendí no Señor,

+ Julián Barrio Barrio,
Arcebispo de Santiago de Compostela

2.- Carta Pastoral en el Día de la Acción Católica y Apostolado Seglar 2021

“Los sueños se construyen juntos”

Queridos diocesanos:

Seguimos haciendo memoria del Congreso Nacional de Laicos y de nuestro Sínodo diocesano. En este contexto celebramos el día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar en la solemnidad de Pentecostés. En esta Jornada nos referimos a este texto clarificador del Papa: *“He aquí un hermoso secreto para soñar y hacer de nuestra vida una hermosa aventura. Nadie puede pelear la vida aisladamente... Se necesita una comunidad que nos sostenga, que nos ayude y en la que nos ayudemos unos a otros a mirar hacia adelante. Qué importante es soñar juntos... Solos se corre el riesgo de tener espejismos, en los que ves lo que no hay; los sueños se construyen juntos”*¹.

En este momento caracterizado por cambios imprevisibles que están afectando a la Iglesia, *“el esfuerzo orientado al anuncio del Evangelio a los hombres de nuestro tiempo, exaltados por la esperanza pero a la vez perturbados con frecuencia por el temor y la angustia, es sin duda alguna un servicio que se presenta a la comunidad cristiana e incluso a toda la humanidad”*². No ignoramos que se está produciendo una ruptura en la transmisión generacional de la fe en nuestras comunidades cristianas. *“Algunas causas de esta ruptura son: la falta de espacios de diálogo familiar; la influencia*

¹ FRANCISCO, *Fratelli tutti*, 8.

² PABLO VI, *Exhortación apostólica Evangelii Nuntiandi*, 1.

*de los medios de comunicación, el subjetivismo relativista, el consumismo desenfrenado que alienta el mercado, la falta de acompañamiento pastoral a los más pobres, la ausencia de una acogida cordial en nuestras instituciones, y nuestra dificultad para recrear la adhesión mística de la fe en un escenario religioso plural*³. No cabe duda de que “cuanto más se seculariza la sociedad civil y política, más deben comprender los católicos, por encima de toda posible confusión, que su pertenencia a la Iglesia que les trasmite ya en este mundo el germen de la vida divina, libera el fondo de su ser haciéndole respirar en lo eterno”⁴.

Purificando cada día nuestra fe, estamos llamados a edificar la ciudad de Dios en medio de la ciudad de los hombres, siendo amables y comprensivos, entregando la vida por los demás como comprobamos también durante esta pandemia. Necesitamos “*comunidades eclesiales maduras*”⁵; comunidades de fe confesada en la adhesión a la Palabra de Dios, celebrada en los sacramentos y vivida en la caridad como alma de la existencia moral cristiana⁶, sabiendo que el laico cristiano ha de crecer interiormente en el itinerario progresivo de la santidad. Esto exige una formación para la misión: evangelizar en la calle con una vida coherente, viviendo la experiencia de Dios. Hay que pasar del laico consumidor de actividades eclesísticas a un laicado corresponsable en la misión evangelizadora de la Iglesia, evitando el peligro del clericalismo que lleva a *funcionalizar* el laicado y a diluir la gracia bautismal. En este sentido hay que discernir qué lugar ocupa el apostolado

³ FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 70.

⁴ HENRI DE LUBAC, *Diálogo sobre el Vaticano II*, Madrid 1985, 81.

⁵ *Christifideles laici*, 34.

⁶ Cf. *Ibid.*, 33.

seglar en nuestras parroquias, y cómo impulsar la acción de los laicos en aquellas experiencias fundamentales como son la familia, la educación, la cultura, la actividad laboral y la presencia en la vida pública.

Necesitamos abrirnos a la trascendencia y a la fraternidad, al discernimiento y a la sinodalidad. Es posible que no hayamos armonizado conocimiento y experiencia de fe, ni prestado atención a las inquietudes de las personas, ni realizado una revisión precisa de nuestra acción pastoral. Ante estos desafíos hemos estado tal vez distraídos y no hemos percibido la relevancia de los mismos. En este sentido el papa Francisco nos dice: *“Espero que todas las comunidades procuren poner los medios necesarios para avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera, que no puede dejar las cosas como están. Ya no nos sirve una simple administración... Constituyámonos en todas las regiones de la tierra en un estado permanente de misión”*⁷. Es la hora de caminar juntos como Pueblo de Dios, pastores, consagrados y laicos, conscientes de que todos somos necesarios a la hora de evangelizar. La sinodalidad nos interpela a estar en el corazón del mundo asumiendo el compromiso en la vida pública, conscientes de que *“la Iglesia no pretende disputar poderes terrenos, sino ofrecerse como hogar entre los hogares, abierto para testimoniar al mundo actual la fe, la esperanza y el amor al Señor y a aquellos que Él ama con predilección”*⁸.

No olvidemos que el *“apostolado de los laicos, que surge de su misma vocación cristiana, no puede faltar nunca a la Iglesia”*

⁷ FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 25.

⁸ FRANCISCO, *Fratelli tutti*, 276.

(AA 1). En la Iglesia diocesana ha de crecer la conciencia de que el laico tiene una misión eclesial por derecho propio y como consecuencia de su pertenencia a la Iglesia. Es en la historia en donde todas las realidades creadas comienzan a ser transformadas por la fuerza del Evangelio. Hay que anunciar la novedad de Cristo en esta sociedad en la que los miembros de las asociaciones de apostolado laical han de *“personalizar la fe y vivirla evangélicamente, seguir un proceso de formación permanente, celebrar comunitariamente la fe, encontrar el ámbito eclesial de discernimiento comunitario, asumir las responsabilidades personales y ser fieles a los compromisos adquiridos en la comunidad eclesial y en la vida pública, constituir el sujeto social necesario para una presencia pública significativa y eficaz”*⁹.

¡Que el Espíritu Santo nos ilumine en la tarea evangelizadora y revitalice el Apostolado Seglar y la Acción Católica! Os saluda con afecto y bendice en el Señor.

+ Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela.

⁹ *Ibid.*, 97.

Texto en galego

“Os soños constrúense xuntos”

Queridos diocesanos:

Seguimos facendo memoria do Congreso Nacional de Laicos e do noso Sínodo diocesano. Neste contexto celebramos o día da Acción Católica e do Apostolado Segregar na solemnidade de Pentecoste. Nesta Xornada referímonos a este texto clarificador do Papa: *“Velaquí un fermoso secreto para soñar e facer da nosa vida unha fermoso aventura. Ninguén pode pelexar a vida illadamente... Necesítase unha comunidade que nos sosteña, que nos axude e na que nos axudemos uns a outros a mirar cara a adiante. Que importante é soñar xuntos... Sós córrese o risco de ter espellismos, nos que ves o que non hai; os soños constrúense xuntos”*¹.

Neste momento caracterizado por cambios imprevisibles que están a afectar á Igrexa, *“o esforzo orientado ao anuncio do Evanxeo aos homes do noso tempo, exaltados pola esperanza pero á vez perturbados con frecuencia polo temor e a angustia, é sen ningunha dúbida un servizo que se presenta á comunidade cristiá e mesmo a toda a humanidade”*². Non ignoramos que se está producindo unha ruptura na transmisión xeracional da fe nas nosas comunidades cristiás. *“Algunhas causas desta ruptura son: a falta de espazos de diálogo familiar, a influencia dos medios de comunicación, o subxectivismo relativista, o consumismo desenfreado que alenta o*

¹ FRANCISCO, *Fratelli tutti*, 8.

² PAULO VI, *Exhortación Apostólica Evangelii Nuntiandi*, 1

*mercado, a falta de acompañamento pastoral aos máis pobres, a ausencia dunha acollida cordial nas nosas institucións, e a nosa dificultade para recrear a adhesión mística da fe nun escenario relixioso plural*³. Non cabe dúbida de que “canto máis se seculariza a sociedade civil e política, máis deben comprender os católicos, por encima de toda posible confusión, que a súa pertenza á Igrexa que lles transmite xa neste mundo o xerme da vida divina, libera o fondo do seu ser facéndolle respirar no eterno⁴.”

Purificando cada día a nosa fe, estamos chamados a edificar a cidade de Deus no medio da cidade dos homes, sendo amables e comprensivos, entregando a vida polos demais como comprobamos tamén durante esta pandemia. Necesitamos “*comunidades eclesiais maduras*”⁵; comunidades de fe confesada na adhesión á Palabra de Deus, celebrada nos sacramentos e vivida na caridade como alma da existencia moral cristiá⁶, sabendo que o laico cristián ha de crecer interiormente no itinerario progresivo da santidad. Isto esixe unha formación para a misión: evanxelizarse na rúa cunha vida coherente, vivindo a experiencia de Deus. Hai que pasar do laico consumidor de actividades eclesiais a un laicado corresponsable na misión evanxelizadora da Igrexa, evitando o perigo do clericalismo que leva a *funcionalizar* o laicado e a diluír a graza bautismal. Neste sentido hai que discernir que lugar ocupa o apostolado segrar nas nosas parroquias, e como impulsar a acción dos laicos naquelas experiencias fundamentais como son a familia, a educación, a cultura, a actividade laboral e a presenza na vida pública.

³ FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 70.

⁴ HENRI DE LUBAC, *Diálogo sobre el Vaticano II*, Madrid 1985, 81.

⁵ *Christifideles laici*, 34.

⁶ Cf. *Ibid.*, 33.

Necesitamos abrírnos á transcendencia e á fraternidade, ao discernimento e á sinodalidade. É posible que non harmonizásemos coñecemento e experiencia de fe, nin prestado atención ás inquietudes das persoas, nin realizado unha revisión precisa da nosa acción pastoral. Ante estes desafíos estivemos talvez distraídos e non percibimos a relevancia dos mesmos. Neste sentido o papa Francisco dínos: “*Espero que todas as comunidades procuren poñer os medios necesarios para avanzar no camiño dunha conversión pastoral e misioneira, que non pode deixar as cousas como están. Xa non nos serve unha simple administración... Constituámonos en todas as rexións da terra nun estado permanente de misión*”⁷. É a hora de camiñar xuntos como Pobo de Deus, pastores, consagrados e laicos, conscientes de que todos somos necesarios á hora de evanxelizar. A sinodalidade interpélanos a estar no corazón do mundo asumindo o compromiso na vida pública, conscientes de que “*a Igrexa non pretende disputar poderes terreos, senón ofrecerse como fogar entre os fogares, aberto para testemuñar ao mundo actual a fe, a esperanza e o amor ao Señor e a aqueles que El ama con predilección*”⁸.

Non esquezamos que o “*apostolado dos laicos, que xorde da súa mesma vocación cristiá, non pode faltar nunca á Igrexa*” (AA 1). Na Igrexa diocesana ha de crecer a conciencia de que o laico ten unha misión eclesial por dereito propio e como consecuencia da súa pertenza á Igrexa. É na historia onde todas as realidades creadas comezan a ser transformadas pola forza do Evanxeo. Hai que anunciar a novidade de Cristo nesta sociedade na que os membros das asociacións de apostolado laical han de “*personalizar a fe e*

⁷ FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 25.

⁸ FRANCISCO, *Fratelli tutti*, 276.

vivila evanxelicamente, seguir un proceso de formación permanente, celebrar comunitariamente a fe, atopar o ámbito eclesial de discernimento comunitario, asumir as responsabilidades persoais e ser fieis aos compromisos adquiridos na comunidade eclesial e na vida pública, constituír o suxeito social necesario para unha presenza pública significativa e eficaz”⁹.

Que o Espírito Santo ilumínenos na tarefa evanxelizadora e revitalice o Apostolado Segrar e a Acción Católica! Saúdavos con afecto e bendí no Señor.

+ Julián Barrio Barrio,
Arcebispo de Santiago de Compostela.

⁹ *Ibid.*, 97.

3.- Carta Pastoral Vida Contemplativa. 30 de mayo de 2021

La vida contemplativa, cerca de Dios y del dolor del mundo

Queridas Miembros de Vida Contemplativa:

El tiempo pascual ha llegado litúrgicamente a su fin. No así la paz y la alegría que colmaron los corazones de los primeros testigos de la resurrección de Jesús. Paz y alegría destinadas a permanecer para siempre en los resucitados con Cristo. Pero también es cierto que dones tan grandes, recibidos por la fe en la resurrección del Señor, siguen siendo para nosotros una aspiración no colmada, una certeza hilvanada con limitaciones, una experiencia entretejida de angustias y tristezas, de alegrías y esperanzas. Los discípulos de Jesús, vivimos siempre entre un «ya», por la salvación que ya hemos visto realizada en Él, y un «todavía no», por lo que todavía esperamos ver cumplido. Por lo que ya conocemos cumplido, somos *“linaje elegido, sacerdocio real, nación consagrada, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las proezas del que os llamó de las tinieblas a su luz maravillosa”* (1Pe 2,9). Por lo que todavía esperamos ver, continuamos siendo *“extranjeros y peregrinos”* (1Pe 2,11), lejos aún de la patria soñada. Lo ya cumplido nos deja dentro de Dios. Lo todavía esperado nos deja cerca del dolor del mundo.

Cerca de Dios.

Por vocación, la vida consagrada contemplativa busca la *“vida escondida con Cristo en Dios”* (Col 3,3) como dice San Pablo. En la intimidad, en el silencio y en la soledad es donde se fragua lo profundo, lo verdadero. “La vida espiritual no es una teoría ni una

abstracción. No es un momento virtual, ni una proyección imaginada. No es más que una experiencia, atención e inmersión”¹.

Jesús se retiraba a lugares solitarios para orar. En la vida de Jesús se percibe que la oración es condición necesaria para el discernimiento y el cumplimiento de la voluntad del Padre: “*en aquellos días, salió al monte a orar y pasó la noche orando a Dios*” (Lc 6,12). Incluso cuando oraba en presencia de sus discípulos, oraba solo (cf. Lc 9,18), que es algo así como quedarse a solas con el Padre y tratar con él cuanto atañe al reino de Dios y su justicia. Y es en el secreto de la oración donde a los discípulos, escogidos para aquella contemplación, se les permite entrar en el misterio de la transfiguración de Jesús (cf. Lc 9,28-36). Los mismos apóstoles que fueron testigos de su oración y de su luz en el monte de la transfiguración, fueron testigos de la oración y de la amargura de la noche en el monte de los Olivos (cf. Lc 22,39-46). Y el que había vivido orando, murió orando. Y el que había vivido dentro de Dios, murió dentro de Dios: “*Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu*” (Lc 23,46).

La oración devuelve a Dios todo lo que de Dios recibimos. En la oración nos asomamos al misterio de lo que el apóstol Pedro quiso expresar cuando dijo: “*Señor, ¡qué bueno es que estemos aquí!*” (Mt 17,4). Para estar allí donde es bueno estar, será necesario subir con Jesús al monte de las bienaventuranzas, al de la transfiguración, y al de la crucifixión. Para estar allí donde es bueno estar, será necesario subir con Jesús al monte en el que Dios Padre nos revela sus mandatos y decretos, la ley que ha escrito en el corazón de los fieles, el amor con que siempre nos ha amado. Para estar allí donde es bueno

¹ J. TOLENTINO, *La mística del instante*, 138.

estar, será necesario subir con Jesús al monte que es el mismo Jesús, hasta transformarnos en Él. Es necesario subir, dejar lo llano, lo seguro, lo conocido e ir hacia arriba, a la soledad que nos lleva a la fuente. Ciertamente, toda subida implica esfuerzo, pero al mismo tiempo hace posible que tengamos mejor visibilidad, avistemos horizontes más amplios y respiremos mejor. A aquellos discípulos que Jesús lleva consigo al monte de la transfiguración, se les permite ver algo oculto e inaccesible. La luz de Dios que los envuelve, esa misma luz los iluminará una vez que desciendan a la llanura, y a través de ellos, se hará presente “en el corazón mismo de la Iglesia y del mundo”, puesto que nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en el corazón de una vida verdaderamente contemplativa.

Y cerca del dolor humano

Si amamos a Dios, abrazamos a sus criaturas que son expresión de su amor. No se entiende una espiritualidad de ojos abiertos que no abrace la creación entera, que *“está gimiendo y sufre dolores de parto hasta el día de hoy. Y no sólo eso, sino que también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos en nuestro interior, aguardando la adopción filial, la redención de nuestro cuerpo”* (Rm 8,22-23). Una contemplativa, un contemplativo de ojos abiertos, son una declaración de amor a la vida y un compromiso a asumir “la humanidad más honda, manifestando que la ternura de Dios no tiene límites, como no los tiene su dolor por el sufrimiento de sus hijos”². El hecho de que “la vida consagrada es una historia de amor apasionado por el Señor y por la humanidad” conlleva que, en la vida contemplativa, esa relación “no puede vivirse como repliegue” entre

² Cf. *Anunciad. A los consagrados y consagradas testigos del Evangelio entre las gentes*, Civicsva, 2016, n° 74.

los muros del propio yo o de la propia comunidad, sino que se ha de vivir abrazando a toda la humanidad, “y en especial a aquella que sufre”³. Por su naturaleza, el amor nos aparta de nosotros mismos para que nos entreguemos a quien amamos. Nosotros en Cristo nos apartamos de nosotros mismos para entregarnos a Dios y a los hermanos, sobre todos a los pobres. Sea que lo consideremos en Cristo Jesús, sea que lo consideremos en nosotros, el don consiste en la entrega de la propia vida, y ésta se consume en la entrega extrema de la cruz. Lo nuestro es sentir con Jesús el dolor del mundo, luchar con Él contra el mal que aflige a los desvalidos, dejar buen olor de Dios en todas las vidas, ser memoria obstinada del amor que a todos nos envuelve.

Como Jesús

Una manera concreta de hacer visible nuestro “sentir-con” y de solidarizarnos con la “humanidad más honda”, viene señalada en la misma Constitución *Vultum Dei quaerere* al hablar de la oración de intercesión, de la que se dice que es una forma de llevar ante el Señor a nuestros hermanos, como hicieron aquellos cuatro con el paralítico, y de acercarlos al Señor su vida. “Por vuestra oración vosotras curáis las llagas de tantos hermanos”⁴. Luego añade: “Este texto –en referencia a la oración de Moisés en Ex 17,11- me parece una imagen muy expresiva de la fuerza y de la eficacia de vuestra oración a favor de toda la humanidad y de la Iglesia, y en particular de sus miembros más débiles y necesitados”⁵. El Papa Francisco nos pide cercanía, proximidad, hacernos cargo de la realidad de los demás en actitud de profunda comprensión y

³ *Vultum Dei quaerere*, 16.

⁴ *Ibid.*

⁵ *Ibid.*, 17.

solidaridad: “Hombres y mujeres consagrados [...] para acercarse y entender la vida, los sufrimientos, los problemas, las muchas cosas que solamente se entienden si un hombre y una mujer consagrados se hacen prójimos... –incluso siendo de clausura-. Piensen en Santa Teresa del Niño Jesús, patrona de las misiones, que con su corazón ardiente era próxima a la gente”⁶.

“*Buscáis a Jesús el Nazareno, el crucificado... Él va por delante de vosotros a Galilea*” (Mc 16, 6-7). “Ir a *Galilea*, comentaba el Papa en la homilía de la Vigilia Pascual, significa también, ir a los confines”. “Es allí donde el Resucitado pide a sus seguidores que vayan, también hoy nos pide ir a Galilea, en esta *Galilea* real. Es el lugar de la vida cotidiana... En *Galilea* aprendemos que podemos encontrar a Cristo resucitado en los rostros de nuestros hermanos, en el entusiasmo de los que sueñan y en la resignación de los que están desanimados, en las sonrisas de los que se alegran y en las lágrimas de los que sufren... Reconozcámoslo presente en nuestras Galileas, en la vida de todos los días. Con Él, la vida cambiará. Porque más allá de toda derrota, maldad y violencia, más allá de todo sufrimiento y más allá de la muerte, el Resucitado vive y el Resucitado gobierna la historia”⁷.

Uniéndome a vuestra oración y dando gracias a Dios por vuestra presencia benéfica en la Diócesis, os saluda con afecto y bendice en el Señor.

+ Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela.

⁶ FRANCISCO, *Discurso a los participantes en el Jubileo de la Vida Consagrada*, Roma 1 de febrero de 2016.

⁷ *Homilía del Papa Francisco en la Vigilia Pascual, 2021.*

Texto en galego

A vida contemplativa, preto de Deus e da dor do mundo

Queridas Membros de Vida Contemplativa:

O tempo pascual chegou liturxicamente ao seu fin. Non así a paz e a alegría que colmaron os corazóns das primeiras testemuñas da resurrección de Xesús. Paz e alegría destinadas a permanecer para sempre nos resucitados con Cristo. Pero tamén é certo que dons tan grandes, recibidos pola fe na resurrección do Señor, seguen sendo para nós unha aspiración non colmada, unha certeza ganduxada con limitacións, unha experiencia entretexida de angustias e tristezas, de alegrías e esperanzas. Os discípulos de Jesús, vivimos sempre entre un «xa», pola salvación que xa vimos realizada nel, e un «aínda non», polo que aínda esperamos ver cumprido. Polo que xa coñecemos cumprido, somos “*raza elixida, sacerdocio de reis, nación santa, pobo adquirido por Deus, para pregoar as marabilla daquel que vos chamou das tebras á súa luz admirable*” (1Pe 2,9). Polo que aínda esperamos ver, continuamos sendo “*forasteiros e emigrantes*” (1Pe 2,11), lonxe aínda da patria soñada. O xa cumprido déixanos dentro de Deus. O aínda esperado déixanos preto da dor do mundo.

Preto de Deus.

Por vocación, a vida consagrada contemplativa busca a “*vida agachada con Cristo en Deus*” (Col 3,3) como di San Paulo. Na intimidade, no silencio e na soidade é onde se fragua o profundo, o verdadeiro. “A vida espiritual non é unha teoría nin unha

abstracción. Non é un momento virtual, nin unha proxección imaxinada. Non é máis que unha experiencia, atención e inmersión”¹.

Xesús retirábase a lugares solitarios para orar. Na vida de Xesús percíbese que a oración é condición necesaria para o discernimento e o cumprimento da vontade do Pai: “*por aqueles días foi orar ao monte, e pasou a noite orando a Deus*” (Lc 6,12). Mesmo cando oraba en presenza dos seus discípulos, oraba só (cf. Lc 9,18), que é algo así como quedar a soas co Pai e tratar con el canto incumbe ao reino de Deus e a súa xustiza. E é no secreto da oración onde aos discípulos, escollidos para aquela contemplación, se lles permite entrar no misterio da transfiguración de Xesús (cf. Lc 9,28-36). Os mesmos apóstolos que foron testemuñas da súa oración e da súa luz no monte da transfiguración, foron testemuñas da oración e da amargura da noite no monte das Oliveiras (cf. Lc 22,39-46). E o que vivira orando, morreu orando. E o que vivira dentro de Deus, morreu dentro de Deus: “*Meu Pai! Nas túas mans entrego o meu espírito*” (Lc 23,46).

A oración devolve a Deus todo o que de Deus recibimos. Na oración asomámonos ao misterio do que o apóstolo Pedro quixo expresar cando dixo: “*Señor, que ben estamos aquí!*” (Mt 17,4). Para estar alí onde é bo estar, será necesario subir con Xesús ao monte das benaventuranzas, ao da transfiguración, e ao da crucifixión. Para estar alí onde é bo estar, será necesario subir con Xesús ao monte no que Deus Pai nos revela os seus mandatos e decretos, a lei que escribiu no corazón dos fieis, o amor con que sempre nos amou. Para estar alí onde é bo estar, será necesario subir con Xesús ao monte que é o mesmo Xesús, ata transformarnos nel. É necesario

¹ J. TOLENTINO, *A mística do instante*, 138.

subir, deixar o chairo, o seguro, o coñecido e ir cara arriba, á soidade que nos leva á fonte. Certo, toda subida implica esforzo, pero ao mesmo tempo fai posible que teñamos mellor visibilidade, avistemos horizontes máis amplos e respiremos mellor. A aqueles discípulos que Xesús leva consigo ao monte da transfiguración, permíteselles ver algo oculto e inaccesible. A luz de Deus que os envolve, esa mesma luz iluminaraos unha vez que descendan á chaira, e a través deles, farase presente “no corazón mesmo da Igrexa e do mundo”, debido a que nada hai verdadeiramente humano que non atope eco no corazón dunha vida verdadeiramente contemplativa.

E preto da dor humana

Se amamos a Deus, abrazamos ás súas criaturas que son expresión do seu amor. Non se entende unha espiritualidade de ollos abertos que non abrace a creación enteira, que “*vén xemendo ata hoxe e coma con dores de parto. E non só isto, senón que nós mesmos, que temos as primicias do Espírito, xememos dentro de nós, degorando pola filiación, pola liberación do noso corpo*” (Rm 8,22-23). Unha contemplativa, un contemplativo de ollos abertos, son unha declaración de amor á vida e un compromiso para asumir “a humanidade máis fonda, manifestando que a tenrura de Deus non ten límites, como non os ten a súa dor polo sufrimento dos seus fillos”². O feito de que “a vida consagrada é unha historia de amor apaixonado polo Señor e pola humanidade” conleva que, na vida contemplativa, esa relación “non pode vivirse como repregamento” entre os muros do propio eu ou da propia comunidade, senón que se ha de vivir abrazando a toda a humanidade, “e en especial a aquela

² Cf. *Anunciade. Aos consagrados e consagradas testemuñas do Evanxeo entre as xentes*, Civicsva, 2016, nº 74.

que sofre”³. Pola súa natureza, o amor apártanos de nós mesmos para que nos entreguemos a quen amamos. Nós en Cristo apartámonos de nós mesmos para entregarnos a Deus e aos irmáns, sobre todos aos pobres. Sexa que o consideremos en Cristo Xesús, sexa que o consideremos en nós, o don consiste na entrega da propia vida, e esa consúmase na entrega extrema da cruz. O noso é sentir con Xesús a dor do mundo, loitar con El contra o mal que aflixe aos desvalidos, deixar bo olor de Deus en todas as vidas, ser memoria obstinada do amor que a todos envólvenos.

Como Xesús

Unha maneira concreta de facer visible noso “sentir-con” e de solidarizarnos coa “humanidade máis fonda”, vén sinalada na mesma Constitución *Vultum Dei quaerere* ao falar da oración de intercesión, da que se di que é unha forma de levar ante o Señor aos nosos irmáns, como fixeron aqueles catro co paralítico, e de achegarlles ao Señor a súa vida. “Pola vosa oración vós curades as chagas de tantos irmáns”⁴. Logo engade: “Este texto –en referencia á oración de Moisés en Ex 17,11- paréceme unha imaxe moi expresiva da forza e da eficacia da vosa oración a favor de toda a humanidade e da Igrexa, e en particular dos seus membros máis débiles e necesitados”⁵. O Papa Francisco pídenos proximidade, facernos cargo da realidade dos demais en actitude de profunda comprensión e solidariedade: “Homes e mulleres consagrados [...] para achegarse e entender a vida, os sufrimentos, os problemas, as moitas cousas que soamente se entenden se un home e unha muller consagrados se

³ *Vultum Dei quaerere*, 16.

⁴ *Ibid.*

⁵ *Ibid.*, 17.

fan próximos... –incluso sendo de clausura-. Pensen en Santa Tareixa do Neno Xesús, patroa das misións, que co seu corazón ardente era próxima á xente”⁶.

“Buscades a Xesús, Nazareno, o crucificado... El vai diante de vós a Galilea” (Mc 16,6-7). “Ir a *Galilea*, comentaba o Papa na homilía da Vixilia Pascual, significa tamén, ir aos confíns”. “É alí onde o Resucitado pide aos seus seguidores que vaian, tamén hoxe pídenos ir a Galilea, nesta *Galilea* real. É o lugar da vida cotiá... En *Galilea* aprendemos que podemos atopar a Cristo resucitado nos rostros dos nosos irmáns, no entusiasmo dos que soñan e na resignación dos que están desanimados, nos sorrisos dos que se alegran e nas bágoas dos que sofren... Recoñezámolo presente nas nosas Galileas, na vida de todos os días. Con El, a vida cambiará. Porque máis aló de toda derrota, maldade e violencia, máis aló de todo sufrimento e máis aló da morte, o Resucitado vive e o Resucitado goberna a historia”⁷.

Uníndome á vosa oración e dando grazas a Deus pola vosa presenza benéfica na Diocese, saúdavos con afecto e bendí no Señor.

+ Julián Barrio Barrio,
Arcebispo de Santiago de Compostela.

⁶ FRANCISCO, *Discurso aos participantes no Xubileo da Vida Consagrada*, Roma 1 de febrero de 2016.

⁷ *Homilía do Papa Francisco na Vixilia Pascual, 2021.*

4.- Carta Pastoral en el Día del Corpus Christi. 6 de junio 2021.

“Adoremos al Santísimo Sacramento”

Queridos diocesanos:

La solemnidad del Corpus Christi fundamenta la misión evangelizadora en una sociedad secularizada. La preocupación es buscar una renovación tanto exterior como interior de la comunidad cristiana. La crisis de fe lleva a preguntar cuántos creen que Jesús está real y verdaderamente presente en la Eucaristía. Con frecuencia tratamos de adecentar la fachada sin darnos cuenta que los cimientos se están resquebrajando, lo que se manifiesta en el proceso de descristianización. San Juan Pablo II en su exhortación postsinodal *Ecclesia in Europa* escribía: “La cultura europea da la impresión de ser una apostasía silenciosa por parte del hombre autosuficiente que vive como si Dios no existiera” (EE 9). Pensar y vivir desde Dios y hacia Dios conlleva asumir un compromiso por el hombre.

El amor es inmortal

El amor es inmortal porque Dios es amor. Este amor nos lo ha manifestado Dios Padre al enviarnos a su Hijo, hecho carne, para salvarnos y acompañarnos hasta el final de nuestros días. Esto se refleja en la institución de la Eucaristía. En la última Cena, “*mientras comían, tomó pan y, pronunciando la bendición, lo partió y se lo dio diciendo: Tomad, esto es mi cuerpo. Después tomó el cáliz, pronunció la acción de gracias, se lo dio y todos bebieron. Y les dijo: esta es mi sangre de la alianza, que es derramada por muchos*” (Mc 14,22-24). “La fracción del pan, como

al principio se llamaba a la Eucaristía, ha estado siempre en el centro de la vida de la Iglesia. Por ella, Cristo hace presente a lo largo de los siglos el misterio de su muerte y resurrección. En ella se le recibe a Él en persona, pan vivo que ha bajado del cielo (Jn 6,51), y con Él se nos da la prenda de la vida eterna, merced a la cual se degusta el banquete eterno en la Jerusalén celeste¹. Así lo reitera la comunidad cristiana cuando el sacerdote proclama: “Este es el Misterio de nuestra fe”, respondiendo: “Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección, ven Señor Jesús”. Se nos llama a celebrar, adorar y contemplar este Misterio con *la conciencia viva de la presencia real de Cristo*, testimoniándola con nuestra actitud al servicio de los últimos con el objetivo de construir una sociedad más justa y fraterna. Esta necesidad la estamos percibiendo de manera especial en las consecuencias de esta pandemia que está visibilizando duramente nuestra vulnerabilidad. Los creyentes en Cristo “*sufren con los que sufren*” (Cf. 1Cor. 12, 26). Toman en serio el dolor del prójimo, les conmueve y les empuja a hacer algo por remediarlo. La fe no necesita del sufrimiento para revalorizarse. Cristo quiso hacerse uno de nosotros experimentando nuestro dolor y nuestra muerte. Ha entregado su vida para que nosotros la tengamos en abundancia.

Día de la Caridad

“*Si alguno dice, amo a Dios, y aborrece a su hermano, es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve*” (1Jn 4,20). El amor a Dios y el amor al prójimo son inseparables. Como escribió Benedicto XVI, “el versículo de Juan se ha de interpretar más bien en el sentido de que el amor del prójimo es un camino para encontrar también a Dios, y que cerrar los

¹ JUAN PABLO II, *Carta apostólica Mane nobiscum Domine*, 3.

ojos ante el prójimo nos convierte también en ciegos ante Dios”². En la hipótesis de una sociedad plenamente justa el amor es necesario. “No hay orden estatal, por justo que sea, que haga superfluo el servicio del amor. Quien intenta desentenderse del amor se dispone a desentenderse del hombre en cuanto hombre. Siempre habrá sufrimiento que necesite consuelo y ayuda. Siempre habrá soledad. Siempre se darán también situaciones de necesidad material en las que es indispensable una ayuda que muestre un amor concreto al prójimo”³.

En este convencimiento la Iglesia en España hace coincidir con la solemnidad del Corpus el Día de la Caridad, como llamada a estar pendientes de los demás, sobre todo de los más pobres y necesitados material y espiritualmente. Como pueblo que peregrina hacia Dios, la acción caritativa ha de realizarse en la Iglesia, con la Iglesia y al servicio de la Iglesia, “que sin dejar de gozarse con las iniciativas de los demás, reivindica para si las obras de caridad como deber y derecho propio que no puede enajenar”⁴. Quien ha acogido el amor de Dios, siente la necesidad de manifestarlo a través de sus obras. Por eso, “quien quiera vivir con dignidad y plenitud no tiene otro camino más que reconocer al otro y buscar su bien”⁵.

Agradeciéndoos vuestra generosa colaboración económica con Cáritas para ayudar a los necesitados, os saluda con todo afecto y bendice en el Señor,

+ Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela.

² BENEDICTO XVI, *Carta Encíclica Deus caritas est*, 16.

³ *Ibid.*, 28b.

⁴ Concilio Vaticano II, Decreto “*Apostolicam actuositatem*”, 8.

⁵ JUAN PABLO II, *Mane nobiscum Domine*, 9.

Texto en galego

“Adoremos ao Santísimo Sacramento”

Queridos diocesanos:

A solemnidade do Corpus Christi fundamenta a misión evanxelizadora nunha sociedade secularizada. A preocupación é buscar unha renovación tanto exterior como interior da comunidade cristiá. A crise de fe leva a preguntar cantos cren que Xesús está realmente e verdadeiramente presente na Eucaristía. Con frecuencia tratamos de arrombar a fachada sen darnos conta que os cimentos se están rachando, o que se manifesta no proceso de descristianización. San Xoán Paulo II no seu exhortación postsinodal *Ecclesia in Europa* escribía: “A cultura europea dá a impresión de ser unha apostasía silenciosa por parte do home autosuficiente que vive coma se Deus non existise” (EE 9). Pensar e vivir desde Deus e cara a Deus conleva asumir un compromiso polo home.

O amor é inmortal

O amor é inmortal porque Deus é amor. Este amor manifestóunolo Deus Pai ao enviarnos ao seu Fillo, feito carne, para salvarnos e acompañarnos ata o final dos nosos días. Isto reflíctese na institución da Eucaristía. Na última Cea, “*mentres estaban a comer, Xesús colleu pan, deu grazas, partiuo e déullelo, dicindo: Tomade, isto é o meu corpo. E collendo unha copa, dando grazas, pasóullela, e todos beberon dela. E díxolles: Isto é o meu sangue, da Alianza, vertido por todos*” (Mc 14,22-24). “A fracción do pan, como ao principio se chamaba á Eucaristía, estivo sempre no centro da vida da Igrexa. Por ela, Cristo fai presente ao longo dos séculos o misterio da súa morte e

resurrección. Nela recibeselle a El en persoa, pan vivo que baixou do ceo (Xn 6,51), e con El dásenos a prenda da vida eterna, mercé á cal se pregusta o banquete eterno na Xerusalén celeste”¹. Así o reitera a comunidade cristiá cando o sacerdote proclama: “Este é o Misterio da nosa fe”, respondendo: “Anunciamos a túa morte, proclamamos a túa resurrección, ven Señor Xesús!”. Chámasenos a celebrar, adorar e contemplar este Misterio coa *conciencia viva da presenza real de Cristo*, testemuñándoa coa nosa actitude ao servizo dos últimos co obxectivo de construír unha sociedade máis xusta e fraterna. Esta necesidade estamos a percibila de maneira especial nas consecuencias desta pandemia que está a visibilizar duramente a nosa vulnerabilidade. Os crentes en Cristo “*sofren cos que sofren*” (Cf. 1Cor. 12, 26). Toman en serio a dor do próximo, connóvelles e empúxalles a facer algo por remedialo. A fe non necesita do sufrimento para revalorizarse. Cristo quixo facerse un de nós experimentando a nosa dor e a nosa morte. Entregou a súa vida para que nós a teñamos en abundancia.

Día da Caridade

“*Se un di: “Eu amo a Deus”, pero odia ao seu irmán, é un mentireiro. Porque quen non ama ao seu irmán, a quen está vendo, non pode amar a Deus a quen nunca viu*” (1Xn 4,20). O amor a Deus e o amor ao próximo son inseparables. Como escribiu Bieito XVI, “o versículo de Xoán hase de interpretar máis ben no sentido de que o amor do próximo é un camiño para atopar tamén a Deus, e que pechar os ollos ante o próximo nos converte tamén en cegos ante Deus”². Na hipótese dunha sociedade plenamente xusta o amor é necesario. “Non hai orde estatal, por xusto que sexa, que

¹ XOÁN PAULO II, *Carta apostólica Mane nobiscum Domine*, 3.

² BIEITO XVI, *Carta encíclica Deus caritas est*, 16.

faga superfluo o servizo do amor. Quen tenta desentenderse do amor dispónse a desentenderse do home en canto home. Sempre haberá sufrimento que necesite consolo e axuda. Sempre haberá soidade. Sempre se darán tamén situacións de necesidade material nas que é indispensable unha axuda que mostre un amor concreto ao próximo”³.

Neste convencemento a Igrexa en España fai coincidir coa solemnidade do Corpus o Día da Caridade, como chamada a estar pendentes dos demais, sobre todo dos máis pobres e necesitados materialmente e espiritualmente. Como pobo que peregrina cara a Deus, a acción caritativa ha de realizarse na Igrexa, coa Igrexa e ao servizo da Igrexa, “que sen deixar de gozarse coas iniciativas dos demais, reivindica para se as obras de caridade como deber e dereito propio que non pode allear”⁴. Quen acolleu o amor de Deus, sente a necesidade de manifestalo a través das súas obras. Por iso, “quen queira vivir con dignidade e plenitude non ten outro camiño máis que recoñecer ao outro e buscar o seu ben”⁵.

Agradecéndo-vos a vosa xenerosa colaboración económica con Cáritas para axudar aos necesitados, saúdavos con todo afecto e bendí no Señor,

+ Julián Barrio Barrio,

Arcebispo de Santiago de Compostela.

³ *Ibid.*, 28b.

⁴ Concilio Vaticano II, Decreto “*Apostolicam actuositatem*”, 8.

⁵ XOÁN PAULO II, *Mane nobiscum Domine*, 9.

CANCILLERÍA

1.- Nombramientos

El Excmo. Sr. Arzobispo ha procedido a efectuar los siguientes nombramientos:

Con fecha 30 de abril de 2021:

PÁRROCO del DIVINO SALVADOR DE TARAGOÑA, en el Arciprestazgo de Iria Flavia y término municipal de Rianxo, al **Rvdo. Sr. Don ROGELIO FREIJO CANOSA.**

PÁRROCOS in solidum de la Unidad Pastoral de MALPICA-CORME, formada por las parroquias siguientes: San Xulián de MALPICA DE BERGANTIÑOS; San Adrián de CORME; San Xulián de BRÁNTUAS, con San Xoán de NIÑÓNS; San Félix de ANLLÓNS, con San Xoán de ESTO, San Fedro de SILVARREDONDA y San Eleuterio de TELLA; San Tirso de COSPINDO; Divino Salvador de PAZOS; San Andrés de TALLO; y San Xoán de XORNES; pertenecientes a la Vicaría Territorial de A Coruña, a los **Rvdos. Sres. Don JOSÉ MANUEL VARELA SUÁREZ, y Don FERNANDO PÉREZ CRESPO.** Actuará como Moderador el Rvdo. Sr. Don José Manuel Varela Suárez.

2.- Sagradas Órdenes

El 15 de mayo, en la iglesia parroquial de santo Tomás Beckett de Caldas de Reis, el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Julián Barrio Barrio, Arzobispo de Santiago de Compostela, promovió al sagrado orden del Presbiterado al diácono religioso de la Orden Somasca, P. Joao Filipe.

3.- Ministerios

El 6 de mayo, en la Capilla General del Seminario Mayor Compostelano, el Sr. Arzobispo confirió a los seminaristas diocesanos que se relacionan los ministerios de:

ACÓLITO:

Don Mateo AGUADO DOMÍNGUEZ

Don Ernesto Antonio GÓMEZ JUANATEY

Don Mario Agustín PÉREZ MOYA

LECTOR:

Don Carlos VELO LAGARES

4.- Sacerdote fallecido

El Rvdo. Sr. D. *Manuel Cantelar Pais* falleció el 15 de mayo. Había nacido el 3 de febrero de 1933 en la parroquia de santa María de Viceso. Realizados los estudios teológicos en la Universidad Pontificia de Salamanca y en el Seminario Conciliar Compostelano, es ordenado sacerdote el 21 de septiembre de 1957, en la Capilla del Palacio Arzobispal por Mons. Quiroga Palacios. Ese mismo año, es nombrado Regente de santo André de Cabañas y su unida de santo Estevo de Irís. En 1959, se traslada como Párroco a la feligresía de santa María de Queixas, cargo que ejercerá hasta el año 1975, cuando es nombrado Ecónomo de san Cristovo de Cerqueda. En 1982, recibe el nombramiento de Ecónomo de san Xoán de Serres y su unida de san Miguel de Sestaio, parroquias que atenderá hasta su jubilación canónica en el año 2008. Durante esta etapa, ejercerá labores docentes en el Instituto de Bachillerato de Muros y será elegido miembro del Consejo de Presbiterio para los periodos 1996-2000, representando a los arciprestazgos de Duio y Entís, y 2005-2009, representando a los arciprestazgos de Ponte Beluso, Postmarcos de Abaixo, Postmarcos de Arriba y Entís. Una vez jubilado, residió en la ciudad de Santiago, donde colaboró como confesor en la SAMI Catedral. El Sr. Obispo Auxiliar presidió la Eucaristía por su eterno descanso en la parroquia de santa María de Viceso, antes de recibir sepultura en el cementerio parroquial.

D.E.P.

VIDA DIOCESANA

Diócesis de Ourense

El Sr. Obispo Auxiliar atendió una serie de compromisos pastorales en la Diócesis de Ourense: administró el sacramento de la Confirmación en la parroquia de santa Mariña de Xinzo de Limia, el 1 de mayo; y en la parroquia de san Pío X de Ourense, el día 22. Presidió, el 1 de mayo, la Eucaristía a las Monjas Clarisas de Vilar de Astrés, de las que fue su capellán. El día 8 de mayo, ofreció una conferencia sobre “El rostro femenino de la Misión”, con ocasión de la entrega de la medalla “Pro Ecclesia et Pontifice” a D.^a Josefa Ledo López, que fue Secretaria de la Delegación de Misiones de la diócesis ourensana.

SAMI Catedral

El Sr. Arzobispo presidió la Eucaristía en la SAMI Catedral el 2 de mayo; el día 16, con motivo de la Solemnidad de la Ascensión del Señor; y, el día 23, Solemnidad de Pentecostés.

Parroquia de Os Groves

El 2 de mayo, el Sr. Arzobispo presidió la Eucaristía de acción de gracias en la parroquia de San Vicente dos Groves, con motivo del 250 aniversario del templo parroquial. Al finalizar, se procedió a la bendición de la casa rectoral, recientemente restaurada.

Obispo Auxiliar

El Sr. Obispo Auxiliar mantuvo diferentes reuniones para conocer las distintas realidades diocesanas. Durante el mes de mayo, se reunió con los delegados de Pastoral Familiar, el día 3;

con el director del COF, el día 20; y con la Presidenta de Vida Ascendente y Junta de Cofradías de Semana Santa de Santiago, el día 26; y, el día 28, con el Delegado Diocesano de Misiones y Obras Misionales Pontificias.

Los días 2, presidió la Eucaristía en las Madres Benedictinas de Santiago y, el día 25, les realizó una visita; el día 28, visitó la comunidad de Madres Clarisas de A Coruña; y, el día 31, visitó y presidió la Eucaristía en las Madres Clarisas de Santiago.

El día 21, mantuvo un encuentro con el personal del Centro Internacional de Acogida al Peregrino.

El día 27 de mayo, con motivo de la fiesta de Jesucristo, Sumo y eterno sacerdote, presidió la Eucaristía en la Casa Sacerdotal de Santiago y visitó a los sacerdotes mayores del arciprestazgo de Arousa.

Año Santo Compostelano

El 5 de mayo, el Sr. Obispo Auxiliar mantuvo una reunión en el Concello de Santiago, para coordinar acciones del Año Santo Compostelano.

Retiro sacerdotal

El 6 de mayo, el Sr. Obispo Auxiliar dirigió el retiro espiritual a los sacerdotes del arciprestazgo de Arousa, en Cambados.

Seminario Mayor Compostelano

El 6 de mayo, el Sr. Arzobispo presidió la Eucaristía en la Capilla General del Seminario Mayor en la que confirió los ministerios del lectorado y acolitado a varios seminaristas diocesanos. Estuvo presente, también el Sr. Obispo Auxiliar.

Provincia Eclesiástica

El 7 de mayo, en la sala de juntas del Palacio, bajo la presidencia del Sr. Arzobispo, tuvo lugar una reunión ordinaria de la Provincia Eclesiástica de Santiago, en la que participó, por vez primera, el Sr. Obispo Auxiliar. También estuvieron presentes los Sres. Obispos de Tui-Vigo y Lugo, el Sr. Administrador Diocesano de Mondoñedo-Ferrol y el Secretario de la Provincia.

Parroquia de Ortoño

El 7 de mayo, el Sr. Arzobispo presidió en la Capilla de la Peregrina de Bertamiráns, parroquia de san Juan de Ortoño, una Misa de acción de gracias por la Beatificación del médico venezolano José Gregorio Hernández, organizada por los venezolanos residentes en esta parroquia.

Voto de la Ciudad de A Coruña

El 9 de mayo, en la iglesia de los PP. Dominicos de A Coruña, el Sr. Arzobispo presidió la Eucaristía en la que se renovó el Voto de la Ciudad de A Coruña a la Virgen del Rosario, que tiene lugar desde el año 1589. Realizó la ofrenda D. Juan Ignacio Borrego, teniente alcalde de la ciudad herculina.

Parroquia de Fátima de A Coruña

El 13 de mayo, con motivo de la fiesta de Ntra. Señora de Fátima, el Sr. Arzobispo presidió la Eucaristía solemne en la parroquia de Fátima de A Coruña.

Fiesta de san Juan de Ávila

El 14 de mayo, en la SAMI Catedral, el Sr. Arzobispo presidió la Misa solemne en honor a San Juan de Ávila, patrón del clero

español. Al finalizar, se entregó un detalle a los sacerdotes que cumplían 25, 50 y 60 años de ordenación sacerdotal en este año 2021, así como a los que los cumplieron en el año 2020, ya que el año pasado no se pudo tener la celebración. Más de un centenar de sacerdotes participaron en la celebración, en la que también concelebraron el Sr. Obispo Auxiliar y el Sr. Obispo emérito de Tui-Vigo. El Sr. Arzobispo también recibió el obsequio de manos del Sr. Obispo Auxiliar, con motivo de sus bodas de oro sacerdotales.

Del 9 al 13, el Sr. Obispo Auxiliar había dirigido una tanda de ejercicios espirituales en la Casa de Ejercicios de Santiago.

Matrimonio

El día 15 de mayo, en la iglesia de san Martín Pinario, el Sr. Arzobispo presidió el enlace matrimonial de D.^a Beatriz y D. Pacôme.

Parroquia de la Corticela

El 16 de mayo, el Sr. Arzobispo presidió la Eucaristía en la parroquia de santa María la Antigua de La Corticela, con motivo de la reapertura al culto después de las obras de restauración.

Confirmaciones

El 16 de mayo, el Sr. Arzobispo administró el sacramento de la Confirmación a un grupo de jóvenes y los sacramentos de la Iniciación Cristiana a una adulta en la parroquia de santa Baia de Boiro; el día 22, Vigilia de Pentecostés, en la SAMI Catedral, a un grupo de jóvenes alumnos del Seminario Menor, de las MM. Benedictinas de Santiago, de la Delegación Diocesana de Pastoral de Infancia y Juventud y de las parroquias de santa Marta y san

Benito de la ciudad de Santiago; y el día 28, en los PP. Jesuitas de A Coruña.

El Sr. Obispo Auxiliar administró el sacramento de la Confirmación, el 8 de mayo, en la parroquia de santa Mariña Dozo de Cambados; el día 9, en santa María de Castelo; el día 14, en Santiago de Carril y en Santiago de Arzúa; el día 28, en la Grande Obra de Atocha de A Coruña; y el día 30, en la parroquia de santa María la Real de Sar.

Conferencia Episcopal Española

Los días 17 y 18 de mayo, el Sr. Obispo Auxiliar participó en las Asamblea anual de Delegados Diocesanos de Medios de Comunicación Social, que tuvo lugar en el Aulario Papa Francisco de Madrid, organizado por la Comisión Episcopal de para las Comunicaciones Sociales de la Conferencia Episcopal Española

PP. Jesuitas

El 19 de mayo, la Comunidad de PP. Jesuitas de Santiago de Compostela organizó un concierto “La música en tiempos de San Ignacio de Loyola” para iniciar los actos conmemorativos del V Centenario de la conversión de Ignacio de Loyola, que tuvo lugar en la iglesia de san Agustín. Asistió al concierto el Sr. Arzobispo.

Hijas de la Natividad de María

El 20 de mayo, se celebró la XVI Jornada sobre la Vida y Obra del Venerable Baltasar Pardal Vidal, organizada por la Cátedra “Baltasar Pardal” del Instituto Teológico Compostelano, la Delegación Diocesana de Catequesis y el Instituto Secular Hijas de la Natividad de María. Tuvo lugar en el salón-teatro de la

Grande Obra de Atocha de Coruña y se pudo seguir online. El ponente fue D. Jesús Andrés López Calvo, que expuso el tema “Pedagogía espiritual y espiritualidad pedagógica: el Venerable Don Baltasar Pardal y la Grande Obra de Atocha.

Parroquia de Salcedo

El 22 de mayo, la parroquia de san Martiño de Salcedo honra a santa Rita de Casia. El Sr. Obispo Auxiliar presidió la misa solemne, que tuvo lugar en la Casa de Espiritualidad “Raíña da Paz”, al estar cerrado el templo parroquial.

Grupo Emaús

El día 23, al finalizar el retiro espiritual que el Grupo Emaús de Mujeres había tenido en la Casa de Ejercicios, el Sr. Arzobispo les presidió la Eucaristía en la iglesia de los PP. Franciscanos de Santiago.

Diócesis de Astorga

El día 29, el Sr. Arzobispo y su Obispo Auxiliar participaron en la Beatificación de las Mártires Laicas de Astorga, en la Catedral de Astorga.

BIBLIOGRAFÍA

FERNÁNDEZ LAGO, José, *El Apóstol Santiago: amigo, discípulo y testigo de Jesús*.

En un momento tan oportuno como este del Año Santo Compostelano en que los peregrinos comienzan a llegar a Santiago después de pasados los meses más difíciles de esta pandemia que todavía nos aqueja, el Canónigo Lectoral de la Catedral y actual Deán, D. José Fernández Lago, nos ha sorprendido con una nueva publicación, muy a tono con las circunstancias en las que vivimos.

Su obra, de la que es editor, aunque se incluya entre las ediciones de la Catedral, consta de una introducción, once capítulos y 190 páginas, entre las cuales se incluye el prólogo, cuyo autor es el también canónigo y Director de la Fundación Catedral, buen conocedor del contenido de la publicación, D. Daniel Lorenzo Santos. Al final de la mayor parte de los capítulos, el autor presenta sus referencias a documentos que justifican las afirmaciones hechas a lo largo de ellos. En los que trata las cuestiones más discutidas, las referencias son más numerosas y más densas.

Después de un primer capítulo dedicado al análisis de la verdadera amistad, a la condición de discípulo y a la de testigo, dedica el segundo capítulo a la llamada de Santiago y a su respuesta, lo que lo constituye en discípulo de Jesús. A través de diversos pasajes de los Evangelios canónicos, se ve que Santiago es, junto a Pedro y a Juan, uno de los discípulos más cercanos a Jesús, pues son los que acompañan al Maestro en los momentos más importantes de su vida. Ello no quiere decir que no le eche en cara a Santiago y Juan, los dos hermanos, su carácter

impetuoso. A esos discípulos, a los que se aparece Jesús junto a otros muchos después de su resurrección, les encarga de ser testigos suyos hasta los confines del mundo.

La predicación de Santiago en tierra de gentiles es el objeto del capítulo III. Los datos que ofrece el libro de los Hechos de los Apóstoles sobre Santiago, antes de constatar su muerte, son muy exiguos. El evangelista San Lucas, que presentaba en su Evangelio a Pedro, Santiago y Juan como los tres más cercanos a Jesús, en el libro de los Hechos de los Apóstoles, también de su autoría, solo señala en momentos de cierta importancia a Pedro y a Juan. ¿Dónde estaba Santiago? La tradición y algunos documentos escritos señalan que había ido a evangelizar muy cerca del lugar considerado entonces como el fin de la tierra. A lo largo de este capítulo, el autor va desgranando testimonios de la evangelización de España, merced a la predicación de Santiago.

En el capítulo IV trata de la muerte y sepultura de Santiago. Como la primera aconteció en Jerusalén, trata a lo largo de esas páginas de la traslación del Apóstol desde Jafa a Santiago, y de las referencias a sus restos, a las excavaciones realizadas en la Catedral, y del lugar en que reposan los restos del referido Apóstol. También se ocupa del descubrimiento del sepulcro en el siglo IX, del comienzo y desarrollo de las peregrinaciones, y del culto que ha ido recibiendo el Apóstol Santiago a lo largo de los siglos.

El capítulo V trata del Jubileo compostelano y de sus precedentes en el Jubileo Bíblico y en el Jubileo Romano. Ve el autor como muy a tono con las circunstancias históricas del momento la concesión de un Jubileo ocasional a Santiago, por parte del Papa Calixto II. No es de extrañar, habiendo sido

Arzobispo de Vienne del Delfinado, en la cercana Francia, y teniendo a su hermano Raimundo de Borgoña de Conde de Galicia, que está hoy enterrado en la Capilla de las Reliquias de la Catedral. Trata además del Jubileo estable, en todas las ocasiones en las que el 25 de julio coincide en domingo, lo que fue decidido por Alejandro III y confirmado por otros Papas, siendo lo más destacable lo que afirmó León XIII en la Bula *Deus Omnipotens*, autentificando las reliquias y exhortando a los creyentes a peregrinar a Santiago.

Los capítulos VI y VIII trata de la peregrinación a Santiago y del sentido que se le da en el Códice Calixtino, y además de lo que significa la peregrinación en tiempos de la pandemia que nos aqueja. También se refiere al sentido alegórico de la mochila, el bordón, la calabaza y la concha, así como a los diversos caminos que conducen a Santiago. Considera además la relación existente entre la peregrinación y la vida cristiana, y en concreto el camino de Santiago como paradigma del camino de la vida.

En el capítulo VII trata de la acogida del peregrino en Santiago. Para ello explica lo que acontece con la Catedral, el Cabildo, la Oficina de Acogida Cristiana al Peregrino, los albergues y la meta de Santiago, donde concluye el camino.

En el capítulo IX se refiere ampliamente a la Catedral de Santiago, lugar que custodia los restos del Apóstol. Después de una breve alusión a la iglesia de Alfonso II el Casto y a la de Alfonso III, indica que la Catedral se comenzó en el año 1075. Alude en seguida a las diversas fachadas y a las plazas que se originan con ellas. A continuación, va analizando de modo sintético los diversos espacios de la catedral: Capilla Mayor, las

otras capillas, sacristía, claustro, archivo..., así como el cimborrio y los órganos.

En el capítulo X trata del Pórtico de la Gloria y de su cripta. No solo va señalando los diversos personajes que aparecen en la contrafachada, sino que desarrolla toda la historia de la salvación, que se transmite en los tres arcos de la obra de Mateo, y en el parteluz del mismo autor. El Pórtico de la Gloria es la joya terrena de esa Catedral, y, como estilo, pertenece a la transición del románico al gótico. La obra de Mateo fue culminada en el año 1188.

Finalmente, en el capítulo XI, el autor muestra los contenidos del museo de la Catedral, de acuerdo con la disposición en que hoy se encuentran. Esculturas, pinturas, tapices, biblioteca con sus botafumeiros, Sala Capitular... y otros elementos artísticos, entre los que destaca la reconstrucción del Coro de Mateo, llevada a cabo por los profesores Otero Túñez e Yzquierdo Perrín.

El libro, bien estructurado y bien ilustrado, con fotos de una catedral remozada, es fácilmente legible, pues, a tono con su condición repetidamente demostrada, el autor rehúye el empleo de expresiones que no sean fácilmente comprensibles.

Los ejemplares están a la venta en las librerías religiosas (Egeria, San Pablo y las de la Catedral), al precio de 10 €.

M.J.F.F.

ÍNDICE

● **Arzobispo**

- 1.- Carta Pastoral para la Jornada Mundial de las Comunicaciones sociales 2019.....373
- 2.- Carta Pastoral en el Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar.....381
- 3.- Carta Pastoral en la Jornada “Pro Orantibus”.....389
- 4.- Carta Pastoral en el Día del Corpus Christi.....399

● **Cancillería**

- 1.- Nombramientos.....405
- 2.- Sagradas Órdenes.....405
- 3.- Ministerios.....405
- 4.- Sacerdote fallecido.....406

● **Vida Diocesana**.....407

● **Bibliografía**.....413



Electricidad Fontanería Calefacción
Energía Solar

- Calefacción para templos
- Renovación de iluminación en ahorro energético
- Presupuesto sin compromiso

C/Rafael Dieste, 12 15960 RIVEIRA.
Telf. 61912990 e-mail: info@mp-instalaciones.com
www.mp-instalaciones.com



ELEMAR NOR, S.L.

COMUNICACIONES

ude



BOUYER

PROYECTOS, INSTALACIONES Y MANTENIMIENTO

- ▶ Megafonía
- ▶ Calefacción
- ▶ Campanas nuevas y refundición
- ▶ Electrificación de campanas
- ▶ Campanarios electrónicos
- ▶ Yugos
- ▶ Iluminación artística LED
Menor consumo.
Mayor duración y luminosidad
- ▶ Instalaciones eléctricas



Al servicio de la Iglesia desde 1989

Le ofrecemos montaje provisional y presupuesto sin compromiso

ELEMAR NOR, S.L.
Polígono Icaria. C/ Ícaro, 32
15172 A Coruña
981 63 56 59
elemarnor@elemarnor.com

Empresa inscrita en el Registro de Instaladores de Telecomunicación.
Nº Reg. 3019

DESDE EL AÑO 1630

CAMPANAS OCAMPO

Nuestros años de trabajo y seriedad nos abalan

Somos fabricantes de campanas desde el año 1630 y seguimos realizándolas de la misma forma que en esa época, sin cambiar nada, tanto en la aleación del metal como en el proceso de fabricación de los moldes.

Entre nuestras obras más conocidas se encuentran las cuatro campanas realizadas para la Catedral de la Almudena, cuyo peso oscilaba entre los 2800kg, de la mayor, a los 1300kg, de la más pequeña. Dichas campanas se encuentran en la torre izquierda de la Catedral, llamada, por dicha obra, torre de los Gallegos. También tenemos varias campanas en la Catedral de Santiago de Compostela para la cual fue realizada la última en el año 1995.

Aparte de campanas nuestra empresa también realiza los siguientes trabajos.

Realizamos informes y presupuestos del estado de campanas y campanarios por peligro de desprendimiento de yugos y herrajes sin costo para el cliente.

Cambio de yugos y herrajes.

Electrificación de campanas mediante martillos electromecánicos.

Dirección y contacto

Arcos da Condosa, Badoucos 9
Caldas de Reis (Pontevedra)
Telf. - 607140658
ocampoartes@gmail.com

ADOLFO GARRIDO FERNÁNDEZ

PINTORES Y RESTAURADORES

de Altares, Retablos, Imágenes, Andas, etc.
con oro de ley de 24 quilates
y otras técnicas de pinturas y restauración
– según lo requiera cada obra
– según su antigüedad y estilo

32830 PARDERRUBIAS (ORENSE)

Teléfono (988) 26 02 15 (689) 55 45 15



Librería Egeria

La Cultura Católica para un mundo nuevo

Libros religiosos y todo tipo de artículos para celebraciones litúrgicas:

- ✦ Orfebrería
- ✦ Ornamentos para el culto
- ✦ Sagrarios
- ✦ Imágenes religiosas
- ✦ Cruces y crucifijos
- ✦ Lampadarios
- ✦ Incensarios
- ✦ Ropa litúrgica
- ✦ Camisas clergyman
- ✦ Iconos
- ✦ Rosarios
- ✦ Medallas
- ✦ Estampas y Posters
- ✦ Velas
- ✦ Formas y vino de misa
- ✦ Dvds, música y cine
- ✦ Material catequético
- ✦ Papelería

Puede solicitar su libro o artículo, por teléfono o email.



Plaza de la Inmaculada, 5 | 15704 Santiago de Compostela
Tlf.: 981 562 789

www.libreriaegeria.com - egeria@libreriaegeria.com

Imprenta

ARi graf

Artes Gráficas

 Noroeste Gráfico Impresor, S.L.

- Edición de libros y revistas
- Encuadernación de libros y boletines
- Calendarios Personalizados
- Estampas Religiosas
- Sellos
- Impresión Hojas parroquiales
- Diseño y maquetación
- Envíos postales

Tfno.: 981 54 96 00

arigraf@arigraf.es

www.arigraf.es

Tras da Estivada, 3 - Montouto
15894 Teo (A Coruña)

